

Palabras de Carlos Ruiz Sacristán. Secretario de Comunicaciones y Transportes, ante las Comisiones Unidas de Comunicaciones y Transportes, de Infraestructura del Transporte y Servicios Carreteros, y de Radio, Televisión y Cinematografía, de las Cámaras de Diputados y Senadores.

H. Cámara de Senadores. 27 de septiembre de 1996.

---

Señor Presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Senadores:

Señores Presidentes de las Comisiones Unidas aquí presentes:

Señoras y señores legisladores:

Señoras y señores:

Atiendo a la invitación del Senado de la República para comparecer ante estas Comisiones de las Cámaras de Diputados y Senadores, e informar sobre la evolución y el desempeño del ramo comunicaciones y transportes.

\* \* \* \* \*

No han sido pocas las veces que hemos realizado este ejercicio republicano. A lo largo de la presente Administración, he tenido oportunidad de reunirme en más de 30 ocasiones con las distintas Comisiones de ambas Cámaras vinculadas al sector.

Gracias a este continuo intercambio de ideas, se ha dado gran impulso y vigor a la labor que desempeña la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, permitiéndonos avanzar con mayor firmeza en su modernización y funcionamiento.

Durante estos dos primeros años, hemos trabajado conjuntamente en la adecuación de nuestro marco jurídico. Como consecuencia, hoy en día, contamos con una legislación más clara y precisa, que propicia el desarrollo acelerado del transporte y las comunicaciones, que otorga seguridad jurídica y certidumbre económica tanto a inversionistas como a usuarios, y que fortalece, a la vez, la rectoría del Estado en áreas como ferrocarriles, puertos, aeropuertos, aviación civil y telecomunicaciones.

Es precisamente con base en esta nueva realidad jurídica que hemos iniciado un acentuado proceso de cambio estructural, en el que confluyen la promoción de la inversión privada, y el fortalecimiento de la rectoría del Estado con un responsable sentido social.

\* \* \* \* \*

La evolución de las comunicaciones y el transporte ha acompañado las diferentes etapas históricas de nuestro país y nos permite vislumbrar el horizonte que tenemos por delante.

En el siglo XIX, la introducción de las comunicaciones telegráficas y los ferrocarriles propiciaron la cohesión territorial del país y dieron un nuevo auge al comercio y la información. Puede decirse que México entró al siglo veinte a bordo del ferrocarril, y que la buena nueva llegó rápidamente a todos los rincones de la Nación gracias al telégrafo.

Las carreteras, la aviación, el teléfono, la radio, la televisión y los satélites son sin duda los símbolos de este siglo. Su incorporación oportuna a la vida cotidiana de nuestro país, contribuyó al intenso desarrollo industrial y tecnológico iniciado a partir de la década de los cuarenta.

Lo que antes eran elementos aislados entre sí, como un teléfono, una televisión, una vía férrea o una carretera, hoy avanzan aceleradamente para configurarse en sistemas complejos que interactúan y convergen para formar autopistas de la información, redes interconectadas de la inteligencia humana, así como sistemas de transporte multimodal.

Con estos antecedentes, podemos confiar en que el futuro será promisorio si enfrentamos con éxito el reto de continuar ampliando la infraestructura y alentando la existencia de más y mejores servicios. Este esfuerzo, sin duda vale la pena, ya que gracias a él, dotaremos al país de mejores condiciones para el desarrollo económico.

Más aún, en este proceso será muy importante el que apreciemos nuestra capacidad para saber y poder transmitir y divulgar lo que nos identifica y nos une como Nación: los valores y la cultura; la historia; nuestras tradiciones y, desde luego, nuestro idioma.

\* \* \* \* \*

Sin embargo, para contar con mayor infraestructura y ampliar la oferta de servicios se requiere de una gran cantidad de recursos, los cuales no siempre están disponibles en el sector público. Por ello, hoy en día, requerimos de nuevas modalidades de inversión que permitan atraer no sólo recursos privados nacionales sino también recursos adicionales del exterior.

De esta forma, el reto que tenemos frente a nosotros será el que, aunado a una mayor inversión, la oferta tecnológica crezca; la capacitación y formación de cuadros se desarrolle y que, todo esto, se traduzca en mejores comunicaciones y transportes para la población. Así, iremos avanzando en la construcción de condiciones que, mediante la cobertura universal de los servicios, integrarán al desarrollo nacional a quienes se encuentran en las poblaciones más aisladas y dispersas de nuestro país.